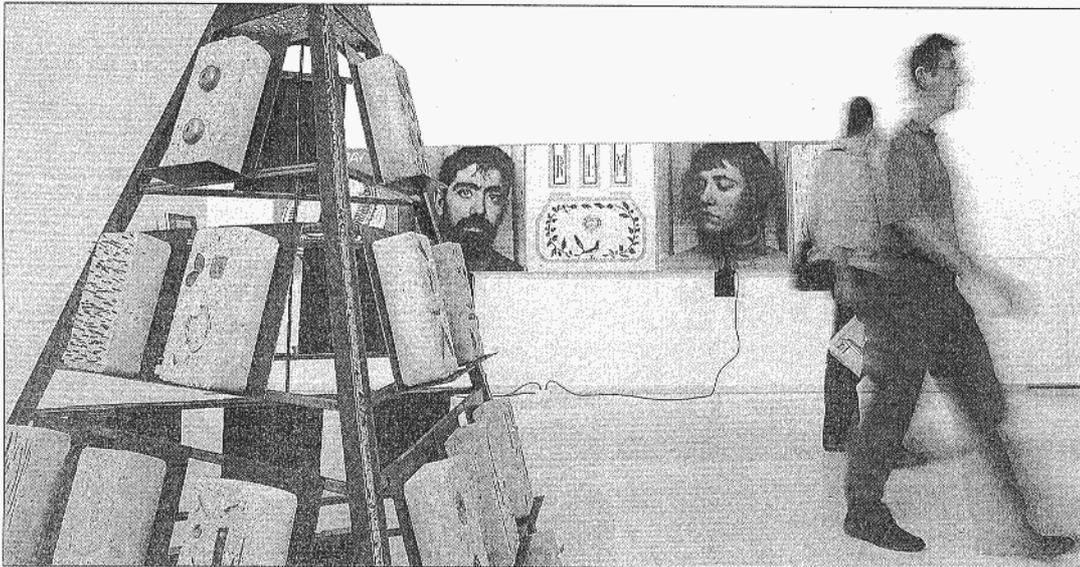


CULTURA

EXPOSICION / El museo resume una experiencia pionera y «única en Castilla y León» de autogestión desde la periferia del arte / La muestra repasa la trayectoria del colectivo en el 20 aniversario de su fundación



Aspecto de la sala 8 con la obra 'Templum Dei', firmada por el 'subgrupo' Red District, y R.E.M. Nº1, de Jesús Max, al fondo. / REPORTAJE GRAFICO: CARLOS ESPESO

El Patio Herreriano recupera la memoria de la aventura arandina 'A Ua Crag'

C. MONJE

VALLADOLID.- Entre 1885 y 1996 se desarrolló en Aranda de Duero una aventura artística singular. Un grupo de creadores consiguieron saltarse la norma del mercado del arte y llegar al circuito internacional desde la localidad burgalesa, bajo el amparo del colectivo A Ua Crag. «Estábamos un poco hartos de que todo se canalizase desde las grandes ciudades», recuerda Rufo Criado, uno de los impulsores del grupo. Demostraron que la «periferia» también tenía algo que decir en la plástica contemporánea.

La producción del equipo, también en la vertiente individual, se resume desde ayer en el Patio Herreriano, con la intención de «recuperar la memoria» de una «experiencia única en Castilla y León», según la calificó la directora del museo, Teresa Velázquez, quien reclamó para el colectivo «un lugar destacado en la historia artística reciente de este país».

Veinte años después, otro de los fundadores, Néstor Sanmiguel, cree que también en la actualidad tendría sentido el mismo proyecto, ya cerrado porque «la madurez exige posicionamientos más personalizados para hacer una obra más desvinculada». El grupo se deshizo, pero las relaciones entre sus integrantes continúan y en su mayoría permanecen en Aranda de Duero, en su empeño por demostrar que puede hacerse arte contemporáneo lejos de los focos del 'poder' en este campo.

«El hecho artístico tiene sentido cuando se materializa, el lugar es sólo una circunstancia», matiza Rufo Criado para explicar que en el momento de la creación de A Ua Crag (derivación de 'agua crujiente') varios vivían en Aranda y no

tenían intención de abandonar su sitio. Les costaba «entrar en el medio artístico» desde la provincia burgalesa y decidieron «diseñar un proyecto de autogestión para desarrollar cosas». «Sabíamos las teclas que teníamos que tocar para hacernos escuchar desde la periferia», añade Néstor Sanmiguel.

De la aventura nació una galería, un espacio compartido -la nave de 750 metros cuadrados que les sirvió de estudio y donde «se

generaba discusión y enriquecimiento como artistas», o talleres y escuelas de verano -«una línea pedagógica para unir al público con el arte contemporáneo», según Teresa Velázquez.

Tres años con stand en ARCO, varios proyectos internacionales, intercambios con artistas franceses, holandeses, canadienses... propiciaron que la voz colectiva se oyese no sólo en España, sino también fuera de las fronteras nacio-

nales. El grupo experimentó variaciones en sus integrantes y la muestra recoge obra individual de muchos de ellos junto otra firmada de forma conjunta, también por los 'subgrupos' Red District o La Constructora, formados por los «vínculos» establecidos entre autores con el fin de «desarrollar distintas líneas de trabajos», tal como apuntó ayer en la presentación de la obra otro de A Ua Crag, Alejandro Martínez Parra.

Muestra para un balance con «la mejor puesta en escena»

VALLADOLID.- Las salas 7 y 8, los dos claustros del Patio Herreriano, la plaza de acceso al museo y distintos rincones del edificio se reparten las obras que repasan la trayectoria de A Ua Crag. Además de las creaciones, paneles con imágenes históricas, vitrinas y vídeos recuerdan la vida del colectivo pionero. Néstor San Miguel, Rufo Criado, Jesús Max, Pepe Ortega, Alejandro Martínez Parra, Julián Valle, Miquel Cid, Javier Ayarza y Rafael Lamata componen en núcleo central del grupo y aportan piezas individuales o realizadas en colaboración. La muestra constituye en palabras de Julián Valle «la puesta en escena más ambiciosa» que se ha llevado a cabo alrededor de la unión artística.

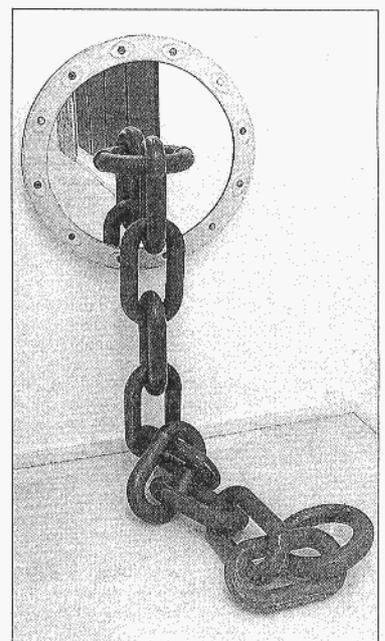
La presencia internacional del grupo cuenta con un apartado dentro de la muestra, partiendo de la invitación para desarrollar un proyecto en Colonia en 1989, del que nacerían los intercambios con artistas internacionales que también llevaron a Aranda de Duero la creación puntera en el ámbito exterior.

Algunas de las piezas escultóricas e instalaciones se han sacado al aire libre, para recrear el ambiente para el que fueron creadas.

El recorrido de balance por el hacer de A Ua Crag se detiene en los principales hitos logrados por el colectivo de artistas y en su organización ha contado con los patrocinios de Caja Duero, Ferrovial y LG. Permanecerá en el Patio Herreriano hasta el 18 de septiembre.



Sanmiguel, Alejandro Martínez con su hijo, Criado, Javier Ayarza, Julián Valle y Pepe Ortega en la plaza del museo.



Obra de Miquel Cid firmada en 1992.